

TESTIMONIOS

ESTUDIOS LATINOAMERICANOS EN LA REPÚBLICA POPULAR CHINA*

MARK SIDEL
Yale University

Evolución de los estudios sobre América Latina en China

Los factores más importantes que han influido sobre los estudios de América Latina en China han sido las relaciones históricas lejanas entre ambas regiones, lo reciente de los estudios sobre Latinoamérica en China y los diez años de interrupción de dichos estudios, que se produjeron durante la Revolución Cultural (1966-1976).

Antes de 1949 no existían en China estudios especializados sobre asuntos de América Latina, en gran parte debido a las limitadísimas oportunidades de contacto entre China y los países latinoamericanos y a la falta de expertos chinos en historia internacional, política, literatura y otros campos de

* Este informe se basa en las visitas y entrevistas que se realizaron durante un viaje de dieciocho meses que se efectuó en 1979-1980. El autor dictó cursos de Historia Americana en el Instituto de Lenguas Extranjeras de Beijing y fue el primer profesor visitante extranjero en el Instituto de Estudios Latinoamericanos en Beijing.

El autor desea agradecer a Peter Winn (Historia, Universidad de Tufts e Instituto de Investigación sobre Cambio Internacional, Universidad de Columbia) por su consejo y ayuda en la preparación de este informe; a Emilia Viotti da Costa (Historia, Yale), por su continuo apoyo y a los profesores Sha Ding y Gao Xian (Instituto de Estudios Latinoamericanos, Academia de Ciencias Sociales de China, Beijing) por la discusión continua y fructífera sobre los estudios latinoamericanos en China y la Cooperación Sino-norteamericana en el campo.

Este informe fue publicado originalmente en *Latin American Research Review*, vol. 18, núm. 1, pp. 143-153.

estudios internacionales. A partir de 1949 hasta finales de los cincuenta, se pudo acceder a información básica sobre América Latina a través de libros de texto más recientes y materiales de referencia, muchos de los cuales no fueron escritos en China, sino traducidos de publicaciones rusas. Durante la década de los cincuenta, sin embargo, prácticamente no se llevó a cabo en China ninguna investigación especializada sobre América Latina, y los estudiantes universitarios estudiaban sólo la más rudimentaria información geográfica, política e histórica sobre el área. Esta situación no debería sorprender, pues además de la inmensa distancia geográfica que separa ambas áreas, existía un abismo infranqueable. Durante este periodo las naciones latinoamericanas seguían la directiva norteamericana de reconocer el gobierno del Guomindang presidido por Chiang Kai-chek en Taiwan, como el gobierno legítimo de China, y votaban regularmente junto a Estados Unidos por mantener el lugar de la República China en las Naciones Unidas. Durante la década de los cincuenta, ningún país latinoamericano tenía relaciones con la República Popular China y, como consecuencia, en China se llevó a cabo muy poco trabajo académico sobre asuntos latinoamericanos.

Según los latinoamericanistas chinos, fue la victoria de la Revolución cubana lo que estimuló el interés de los chinos por América Latina. Los chinos se interesaron profundamente en la Revolución cubana, en parte porque se estaba produciendo en una región de la que, hasta el momento, China se había percatado muy poco. El establecimiento en La Habana, en 1959, de una filial de la Agencia de Noticias Nueva China, y de una embajada china en 1960, representó la primera oportunidad que tuvo la República Popular China de enviar diplomáticos, periodistas y estudiantes a América Latina, en un número significativo. Durante los primeros años de los sesenta, cientos de chinos fueron a Cuba en estas condiciones y se transformaron en el primer grupo de chinos con una experiencia práctica sobre asuntos latinoamericanos.

Al mismo tiempo, en los ministerios gubernamentales y en las organizaciones oficiales chinas se formaron pequeños grupos para estudiar los asuntos latinoamericanos y para desarrollar intercambios comerciales, diplomáticos y culturales.

Como el significado de la Revolución cubana hizo que aumentara el enfoque sobre América Latina, dentro del Partido Comunista Chino creció ampliamente el interés por Cuba y por las posibilidades de otras revoluciones en Latinoamérica.

A comienzos de los sesenta se abrió en Beijing el Instituto de Estudios Latinoamericanos, la primera organización china dedicada por entero al estudio de los asuntos latinoamericanos. Es significativo que el instituto se constituyó como un brazo del Departamento de Enlace del Partido Comunista Chino —el Ministerio del Partido responsable de las relaciones con los partidos comunistas y los movimientos revolucionarios extranjeros, así como de la investigación sobre éstos— en lugar de ser un instituto de investigación basado en la universidad.

Al mismo tiempo, en Beijing y Shanghai, un centenar de investigadores cuyos campos originales de estudio habían sido la historia mundial o la norteamericana, se volcaron al estudio de América Latina. Por ejemplo, la primera y única historia de conjunto de América Latina escrita en China se publicó en Beijing, en 1964 —un trabajo de dos volúmenes, de setecientas páginas, titulado *Panorama de la historia latinoamericana*—, que fue escrito por el profesor Li Chun-hui, docente de historia de la Universidad del Pueblo en Beijing, quien basó gran parte de su trabajo en fuentes norteamericanas. El profesor Li, quien continúa en la Universidad del Pueblo, es ahora el decano reconocido de los latinoamericanistas en China. En el curso de una serie de entrevistas realizadas en Beijing en el otoño de 1980, informó que se había terminado una versión revisada de su libro, que se publicaría en Beijing en 1981 o 1982.

Este tipo de trabajo sobre asuntos latinoamericanos, que estaba limitado a un puñado de universidades, ministerios de gobierno y al Instituto de Estudios Latinoamericanos oficial, continuó hasta 1966. Al producirse el advenimiento de la Revolución Cultural, el Instituto de Estudios Latinoamericanos se cerró, al igual que los centros de investigación y los departamentos universitarios en casi todos los otros campos. El trabajo sobre cuestiones latinoamericanas cesó a fines de los sesenta, salvo por algunos pocos contactos entre el Partido Comunista Chino y algunos partidos y movimientos revolucionarios latinoamericanos. Esta interrupción de una década ha afecta-

do visiblemente la investigación, el personal y los recursos de los estudios latinoamericanos en China. En virtud de que entre 1966 y 1976 no se formaron especialistas en América Latina, los latinoamericanistas chinos son en la actualidad o bien antiguos especialistas formados en campos relacionados antes de 1966, o investigadores más jóvenes y estudiantes de posgrado que recibieron su entrenamiento a partir de los setenta. A principios de esta década se reinició algún trabajo gubernamental sobre América Latina, principalmente en los ministerios que tenían que ver con las relaciones exteriores y el comercio exterior, en parte como respuesta a la elección de Salvador Allende en Chile, el año de 1970. China estableció relaciones diplomáticas con Chile en 1971, y en los siguientes años con Perú, México y otros países latinoamericanos. Sin embargo, durante este periodo la investigación china sobre América Latina se limitó en gran medida a contactos gubernamentales y asuntos diplomáticos, comerciales y culturales. La investigación académica, la enseñanza universitaria y otras actividades profesionales sobre América Latina no se reiniciaron, aunque se continuó con algunas traducciones de publicaciones occidentales y rusas sobre Latinoamérica. El Instituto de Estudios Latinoamericanos sólo se volvió a abrir a mediados de los setenta.

Así, aunque los estudios latinoamericanos, como un campo de trabajo profesional, han existido en China desde alrededor de 1960, su experiencia de investigación y enseñanza abarca sólo un poco más de diez años, desde 1960 hasta 1966 y desde 1970 hasta la actualidad. Muchos especialistas chinos en América Latina consideran que su trabajo de fines de los setenta y comienzos de los ochenta es una continuación del trabajo que empezó durante la primera mitad de la década de los sesenta.

Estudios latinoamericanos de China en la actualidad

Las oportunidades de investigación, enseñanza y otras actividades profesionales sobre estudios latinoamericanos se han incrementado considerablemente desde 1976, cuando arrestaron a la llamada "Banda de los cuatro" y se adoptaron políticas más liberales con relación a los intelectuales. Al mismo

tiempo, las limitaciones en cuanto a facilidades, financiamiento y personal hacen que los estudios sobre América Latina sigan en un estadio incipiente, aunque en la actualidad se encuentran vigorizados. Pasemos ahora a describir algunos de los principales centros de estudios latinoamericanos en China.

El Instituto de Estudios Latinoamericanos (Beijing)

El Instituto de Estudios Latinoamericanos sigue siendo el centro más importante de China para el estudio de América Latina. El instituto funcionó durante mucho tiempo como una rama del Departamento de Enlace del Partido Comunista Chino, pero a partir del 1o. de febrero de 1981, la responsabilidad política y administrativa de este instituto, del Instituto de Asuntos Soviéticos y del Instituto de Asuntos Africanos, se transfirió a la Academia de Ciencias Sociales de China, también en Beijing.

En la actualidad el Instituto de Estudios Latinoamericanos cuenta aproximadamente con cien miembros, de los cuales cerca de setenta son administradores e investigadores que trabajan sobre asuntos latinoamericanos. Los demás son personal de apoyo. Algunos de los investigadores son antiguos académicos o funcionarios que recibieron su entrenamiento profesional como diplomáticos, traductores o científicos sociales, antes de la Revolución Cultural. Bastantes de ellos tienen un buen manejo del español, el francés o el inglés, aunque es raro que alguno sea capaz de hablar más de una de estas lenguas. Los investigadores más jóvenes del instituto en general no han recibido un entrenamiento formal en estudios latinoamericanos, a causa de la Revolución Cultural. Algunos de ellos, sin embargo, han servido en el exterior en embajadas o misiones comerciales chinas en América Latina, adquiriendo así capacidad práctica en el manejo del español o el portugués y en los asuntos latinoamericanos. Además de los setenta investigadores hay algunos estudiantes de posgrado que ingresaron al Instituto en 1978, para realizar un curso de tres años. Se espera que estos estudiantes, que sabían algo de inglés antes de entrar al programa, aprenderán también español o portu-

gués. Siguiendo la práctica institucional china de retener a los estudiantes de posgrado, es posible que el Instituto de Estudios Latinoamericanos conserve a los estudiantes como investigadores, luego de su graduación.

Hoy en día a la cabeza del Instituto de Estudios Latinoamericanos se encuentra un director, antiguo experto en relaciones internacionales, y dos directores adjuntos que se encargan de las actividades cotidianas del instituto. De acuerdo con los investigadores, uno de los directores suplentes es responsable del “trabajo administrativo”, lo que probablemente signifique que es el funcionario dirigente del Partido Comunista en el Instituto. El otro es un historiador chino muy conocido, el profesor Sha Ding, quien es el responsable de los asuntos académicos. El instituto tiene seis departamentos dedicados a la investigación y al trabajo bibliográfico. El primero de ellos es responsable de la investigación general sobre América Latina, por lo que cubre más de un país o región y lleva a cabo los estudios políticos, históricos y económicos. Los miembros de este departamento señalan que parte de su investigación la están concentrando ahora en la economía internacional y en el lugar de América Latina como una región en desarrollo dentro de la economía mundial. El segundo departamento es el responsable de la publicación del Instituto, la *Revista América Latina*, que describiremos más adelante.

Además de estos dos departamentos, el instituto tiene otros cuatro. Tres se enfocan al estudio por área, concentrándose en la política, la historia, la economía y otros temas en: 1) América Central y el Caribe; 2) Chile, Argentina y Brasil y 3) los demás países latinoamericanos. Los seis departamentos administran la biblioteca, reúnen y catalogan materiales de investigación.

La publicación cuatrimestral del Instituto, la *Revista América Latina*, apareció por primera vez a comienzos de 1980. Según los miembros del personal del Instituto, se pretende que sea una revista para especialistas y público en general, e incluye así artículos detallados sobre política, economía e historia de América Latina y otros artículos más cortos, de índole general, sobre geografía, arte y paisajes. La *Revista* también ha publicado traducciones de artículos norteamericanos, sudame-

ricanos, rusos y franceses, que incluyen ensayos o extractos de libros por Carmelo Mesa-Lago sobre estudios latinoamericanos en Estados Unidos y Europa, Robert C. West sobre América Central y Joseph Grunwald sobre América Latina y el nuevo orden económico internacional, así como traducciones del *New York Times*, *Los Angeles Times* e *Inter-American Economic Affairs*. El primer número de *Revista América Latina* contiene, por ejemplo, artículos sobre la agricultura y la industria en Argentina, sobre la historia y la economía mexicanas, los inmigrantes japoneses en Brasil y la energía nuclear en América Latina.

Los investigadores del Instituto señalaron que la carencia de facilidades y de materiales de investigación constituye el obstáculo más grande que enfrentan en la actualidad para realizar su trabajo. Aunque la biblioteca del Instituto no estaba abierta para visitantes extranjeros, los investigadores que se entrevistaron estaban familiarizados con varias publicaciones en inglés sobre América Latina. Entre las publicaciones en inglés que se reciben y leen con regularidad se encuentran *Latin American Research Review*, *Hispanic American Historical Review*, *Latin American Perspectives*, *NACLA Report on the Americas*, *Journal of Inter-American Studies and World Affairs*, *Cuba Report* y el *Journal of Latin American Studies*. También se reciben muchas otras revistas, boletines y periódicos en español e inglés.

La nueva organización madre, la Academia de Ciencias Sociales de China, es el centro de investigación rector de los intelectuales. La Academia también tiene su sede en Beijing y en la actualidad administra más de veinte institutos de investigación en campos que van desde la arqueología y la lingüística a la economía industrial. El Instituto de Estudios Latinoamericanos tomó así, en 1981, su lugar como uno de los institutos de investigación constitutivos de la Academia.

Como consecuencia de haber sido transferido a la Academia de Ciencias Sociales, el instituto se encuentra ahora en el proceso de establecer categorías académicas similares a las de otros institutos de investigación y paralelas al sistema académico de las universidades chinas. El sistema incluye las siguientes categorías: investigador, una posición equivalente a

la de profesor en una universidad china, y que constituye una categoría muy difícil de alcanzar; investigador asociado, que equivale a profesor asociado en una universidad norteamericana o china, y también muy difícil de alcanzar, e investigador asistente, que equivale aproximadamente a un profesor asistente en Estados Unidos o a un profesor adjunto en China (su sistema no tiene el título de profesor asistente). Las universidades y los institutos de investigación en China no tienen un sistema de definitividad, porque la mayor parte de los académicos se supone que habrán de permanecer en la misma institución la mayor parte de su carrera.

Los intereses de investigación en el Instituto de Estudios Latinoamericanos son variados; los investigadores entrevistados trabajan en temas que incluyen el movimiento de independencia en México, los inmigrantes chinos y japoneses en Cuba y Brasil, las condiciones económicas contemporáneas y la política en Cuba y Brasil, los problemas energéticos en América Latina, el petróleo mexicano y venezolano, la literatura cubana, las inversiones de Estados Unidos en América Latina y las rebeliones campesinas.

El Instituto de Historia Mundial (Beijing)

El Instituto de Historia Mundial, otro instituto de investigación de la Academia de Ciencias Sociales de China, también realiza en Beijing trabajo académico sobre América Latina. Dentro del Instituto de Historia Mundial existe una división sobre historia latinoamericana compuesta por ocho investigadores y varios estudiantes de posgrado que en la actualidad estudian allí historia latinoamericana. Aunque no tan bien constituido o equipado como el Instituto de Estudios Latinoamericanos, los investigadores del Instituto de Historia Mundial están estudiando tópicos tales como el movimiento de independencia de América Latina en el siglo XIX, la historia de Brasil, la emigración china a América Latina y las primeras relaciones comerciales chinas con México, vía Manila. En 1979 esta institución comenzó a admitir estudiantes de posgrado. Los aspirantes a estudiar en el programa de historia latinoamericana

presentan una serie de exámenes sobre política, una lengua extranjera, el chino, historia mundial e historia de América Latina, este último su campo de especialización. El examen de admisión de los estudiantes de posgrado en historia latinoamericana, un documento interno de la Academia de Ciencias Sociales de China, aparece en el apéndice de este artículo.

Universidad Fudan (Shanghai)

El tercero de los principales centros de estudio e investigación sobre América Latina, es la Universidad Fudan en Shanghai, una de las mejores universidades de China en materia de artes liberales y una de las más prestigiosas entre los seiscientos colegios y universidades de toda China. El Departamento de Historia de la Universidad Fudan posee una División de Investigación y Enseñanza sobre América Latina con 17 profesores de la facultad y cinco estudiantes de posgrado.

En agosto de 1980, algunos de los historiadores sobre América Latina de la Universidad Fudan describieron su trabajo como de enseñanza e investigación. Dan clases de secciones de la historia de América Latina en los cursos obligatorios sobre historia mundial antigua y moderna para estudiantes de licenciatura especializados en historia, a la vez que dictan cursos optativos sobre historia latinoamericana —ya sea sobre América Latina como un todo o sobre regiones como Chile, Brasil y Argentina— a los que cursan la especialidad en historia en el tercero y cuarto años de su trabajo de licenciatura. A los estudiantes que cursan posgrados en historia latinoamericana se les exige que tomen cinco cursos de un año de duración durante sus dos primeros años de estudios, antes de comenzar el trabajo de tesis. Estos cinco cursos obligatorios son, historia mundial moderna e historiografía en el primer año, y economía internacional, historia latinoamericana y América Latina contemporánea en el segundo año. Además, deben estudiar política y dos lenguas extranjeras, generalmente inglés y español.

Los historiadores de la División de Investigación y Enseñanza sobre América Latina de la Universidad Fudan también describieron sus planes de investigación grupal para los años

1981 y 1982. Para entonces la división tenía planeado completar para su publicación dos proyectos principales sobre América Latina. El primero era una historia de las relaciones cubano-soviéticas desde 1959, titulada provisionalmente *Los orígenes de la caída de Cuba bajo la dependencia soviética*. El segundo iba a ser un trabajo más general titulado *Panorama de las economías latinoamericanas*, que cubriría México, Cuba, Nicaragua, Colombia, Perú, Chile, Brasil y Argentina, con la inclusión de tópicos como las condiciones naturales, la población y la demografía, la propiedad de la tierra, la estructura del capital y la distribución de la riqueza y los ingresos. Estos proyectos de investigación demuestran que los intereses y la competencia de los miembros de la División de Enseñanza e Investigación sobre América Latina van más allá de la historia latinoamericana y se extienden a la política contemporánea y al análisis económico, afirmación con la que concordaron rápidamente los especialistas en Fudan.

Centro de Investigación sobre Brasil (Wuhan)

El cuarto de los centros principales para el estudio de América Latina en China es el Centro de Investigación sobre Brasil en el Instituto Normal de Wuhan, una de las ciudades industriales más importantes de China, situada sobre el río Yangtze, en la región centro sur de China. A pesar de que la distancia impidió la visita, se sabe que el Centro de Investigación sobre Brasil cuenta con un personal de quince miembros que trabajan sobre la política, la economía y la sociedad contemporáneas de Brasil. Produce monografías sobre Brasil para distribuirlas a escala nacional.

Además de estos cuatro centros principales que se discutieron anteriormente, existen sociedades de reciente formación que se dedican a la investigación y a la discusión académica sobre problemas latinoamericanos. No son centros de investigación, sino organizaciones de membresía independiente que tiene nexos académicos con la Academia de Ciencias Sociales, y que están destinadas a reunir académicos con el mismo campo de interés en toda China.

Asociación China de historia latinoamericana

La Asociación China de Historia Latinoamericana se fundó en diciembre de 1979, durante un encuentro de cerca de 40 académicos en el Centro de Investigación sobre Brasil de Wuhan. Los estatutos de la sociedad señalan que sus fines son “el estudio y la investigación de la historia latinoamericana, promover la discusión académica, el intercambio de investigación y de materiales informativos, promover la comprensión mutua y la amistad entre el pueblo chino y los pueblos de América Latina y contribuir a la modernización socialista de China”. El trabajo de la asociación incluye una reunión de los miembros y de discusión académica que se debe llevar a cabo cada dos años; la edición y publicación de materiales de referencia y académicos sobre historia latinoamericana y el “promover el intercambio académico internacional”.

La asociación tiene su propia publicación, el *Boletín de Historia Latinoamericana*, que sale dos veces al año. El primer número del *Boletín*, publicado en junio de 1980, incluye artículos de académicos chinos titulados “Trabajadores chinos en América Latina en el siglo XIX”, “El liderazgo de Juárez en el movimiento de Reforma mexicano”, “Los Estados Unidos y la guerra cubana de independencia”, y un artículo historiográfico sobre estudios norteamericanos de Brasil que cita libros y artículos de E. Bradford Burns, Robert Levine, Joseph Love, Richard H. Morse, Riordan Roett, A.J.R. Russell-Wood, Stanley Stein y John Wirth. La sociedad también está trabajando con el Centro de Investigaciones sobre Brasil para compilar y publicar un *Catálogo de libros sobre historia latinoamericana en China*, con información recogida de bibliotecas chinas que poseen libros sobre América Latina. La sociedad también envía miembros representantes a conferencias nacionales sobre historia mundial e historiografía.

La Asociación China de Literatura
Española, Portuguesa y Latinoamericana

La Asociación China de Literatura Española, Portuguesa y La-

tinoamericana se fundó en octubre de 1979, en una conferencia nacional sobre literatura ibérica y latinoamericana que se realizó en la Universidad Nanking, y donde se congregaron 60 académicos de 29 universidades e institutos de investigación de toda China. La asociación pretende encargar la traducción y publicación de poesía española, portuguesa y latinoamericana, así como de cuentos y novelas, y promover la investigación estimulando los contactos académicos y la discusión. Se espera que el encuentro nacional de la asociación se realizará cada dos años.

Proyectos de traducción

La traducción de publicaciones extranjeras también ha jugado un papel importante en el trabajo académico sobre América Latina en China, y lo seguirá haciendo. Durante las décadas de los sesenta y setenta, incluso cuando la enseñanza y otros trabajos académicos sobre América Latina eran imposibles por razones políticas, se seguían traduciendo trabajos de norte y sudamericanos sobre América Latina, y los cuales fueron finalmente publicados en China, mediante ediciones limitadas en la ciudad de Beijing. No hay disponible un listado completo de los libros extranjeros y artículos sobre América Latina que se tradujeron al chino, pero éste tendría que incluir *Cuba en los setenta* de Carmelo Mesa-Lago y *Perfil de la historia política de las Américas* de William Z. Foster.

Resumen

Aunque la investigación sobre América Latina en la República Popular China sea aún incipiente, ahora es posible identificar los problemas de investigación que más le interesan a los latinoamericanistas chinos y los que probablemente serán de su interés en los próximos años. En términos de los estudios históricos, los investigadores chinos están dedicando intensos esfuerzos a problemas tales como los movimientos de independencia de América Latina a comienzos del siglo XIX, las relaciones de Estados Unidos con América Latina durante los

siglos XIX y XX, el comercio y las relaciones diplomáticas tempranas de China con América Latina, la experiencia de los trabajadores chinos en América Latina y estudios sobre Cuba y Brasil. En segundo lugar, en cuanto a la investigación política y económica, existe un gran interés en áreas como las condiciones económicas actuales y el comercio en México, Brasil, Cuba y Argentina, y la política contemporánea en Cuba, Nicaragua y El Salvador. En tercer lugar, en cuanto al trabajo literario y cultural, el acento actual está puesto sobre la traducción de literatura latinoamericana, principalmente novelas y cuentos. Este énfasis sobre la traducción de obras de ficción probablemente continuará en los próximos años.

De todos estos tópicos de investigación, es probable que los que más interesarán a los académicos norteamericanos serán los que impliquen fuentes chinas inexploradas sobre el comercio chino temprano con América Latina (dentro del contexto de la historia económica y las relaciones comerciales de la América Latina colonial, especialmente el México colonial) y los datos e interpretaciones realizados en China sobre los trabajadores chinos en América Latina durante los siglos XIX y XX (como parte del estudio de la clase obrera latinoamericana y la historia de la inmigración). Aunque hasta ahora no se han realizado publicaciones importantes relacionadas con el primer tema, las actitudes chinas y sus interpretaciones de la experiencia de los trabajadores inmigrantes chinos en América Latina, durante el siglo XIX, se discuten en un artículo reciente sobre el tema escrito por Lo Rongqu, historiador de la Universidad de Beijing, que se titula "Coolies chinos en América Latina en el siglo XIX", aparecido en la publicación bimestral *Historia mundial* en agosto de 1980.

A pesar del estadio inicial, aunque vigoroso, de los estudios latinoamericanos en la China actual, existen aún sustanciales obstáculos. Quizás el problema más importante que enfrentan hoy en día los latinoamericanistas en China sea el de los materiales de investigación. Cada uno de los institutos y departamentos universitarios visitados y todos los latinoamericanistas entrevistados, mencionaron el mismo problema: la escasez de libros, revistas, boletines y otros materiales de investigación y las dificultades para obtenerlos. Según los lati-

noamericanistas chinos, el problema surge de dos factores principales, ninguno de los cuales es político. Primero está el problema de las limitaciones para gastar divisas extranjeras, un problema que le plantea dificultades a los académicos en todas las áreas de las ciencias sociales y, en cierta medida, también en las ciencias naturales. En segundo lugar se encuentra la dificultad más limitada de la irregularidad de las líneas postales y de las entregas, lo que complica poder recibir libros y revistas de América Latina en forma regular.

El segundo problema básico sobre el cual ponen el acento los latinoamericanistas en China es su falta de conocimiento del trabajo sobre América Latina que realizan los académicos extranjeros, con las limitaciones resultantes para su propia investigación. A pesar de que esta situación se ha mejorado lentamente en los últimos años, a medida que los institutos y departamentos universitarios de china han comenzado a recibir revistas y otros materiales, las dificultades de sostener una discusión académica con representantes y académicos limita la efectividad de una simple lectura de publicaciones extranjeras. Los académicos chinos sobre América Latina se encuentran así a la búsqueda de aumentar las posibilidades de contacto con latinoamericanistas norteamericanos, sudamericanos y europeos, contactos que deberían incrementarse gradualmente en China y Occidente en los próximos años.

En conclusión, se puede decir que los estudios latinoamericanos en China constituyen un campo que los mismos latinoamericanistas chinos reconocen como en sus etapas iniciales, aunque el trabajo sobre los asuntos latinoamericanos en China sea más amplio de lo que podrían haber imaginado los académicos norteamericanos. Para ser un país en desarrollo cuyos contactos con América Latina datan de sólo veinte años, la República Popular China está propiciando una buena cantidad de trabajos de investigación y enseñanza académicos en los estudios latinoamericanos. Al mismo tiempo siguen existiendo numerosos problemas, y todos los latinoamericanistas chinos entrevistados expresaron la esperanza de que, en la medida en que estos problemas se resuelvan, los contactos entre los latinoamericanistas occidentales y sus colegas en la República Popular China, se incrementarán.

APÉNDICE

Academia de Ciencias Sociales de China

INSTITUTO DE HISTORIA MUNDIAL

1979-Examen de admisión en Historia Latinoamericana (estudiantes de posgrado).

1. Explicar los siguientes términos históricos y su significado concreto. (21 puntos.)
 - Encomienda.*
 - Conferencia panamericana (Unión panamericana).
 - El problema del Canal de Panamá.

2. Describir las siguientes figuras políticas, su periodo de actividad y principales posiciones políticas y explicar brevemente su papel histórico. (15 puntos.)
 - Simón Bolívar.
 - Juan Manuel de Rosas.

3. Contestar las siguientes preguntas:
 - a) Explicar las causas sociales, económicas y políticas y el marco histórico del movimiento de independencia latinoamericano, a comienzos del siglo XIX. (20 puntos.)
 - b) De acuerdo con sus conocimientos, ¿cuáles son las diferencias de opinión que existen entre los historiadores sobre el problema de la naturaleza de los patrones sociales en los tres centros culturales de los antiguos indígenas: las sociedades maya, azteca e inca? (24 puntos.)
 - c) Describa las políticas internas y externas de Lázaro Cárdenas durante el tiempo que ejerció su cargo (1934-1940) y los efectos de esas políticas. (20 puntos.)

4. Preguntas de referencia:
 - ¿Por qué quiere estudiar historia latinoamericana?

* En español en el original. (N. del T.)

- ¿Qué trabajos relacionados con América Latina ha leído usted? (En chino y en lenguas extranjeras.)
- ¿Qué aspectos de historia latinoamericana está interesado usted en estudiar?

Traducción del inglés:
MARIELA ÁLVAREZ